



TOLEDO

Revista semanal de Arte.

ARTE E HISTORIA

Es nuestro Toledo la Catedral suntuosa del Arte, reconocida imparcialmente por todos; es Toledo la honra de la península Ibérica. Es Toledo el orgullo de una raza que siempre fué grande, dominando al mundo y dejando un rastro sagrado de su vivir.

Y esta raza, fué la de nuestros padres, es la nuestra.

Es nuestra misma sangre.

Pues si con esta grandiosidad venerada se cometen atropellos, los hombres nos apartarán de su lado.

Nos escupirán despreciativos.

Sí.

Sí, categórico, firme.

Pueblo más hermoso que Toledo no existe; pueblo más desamparado tampoco.

Necesitamos de *allá* arriba protección oficial, no de protección—¿a qué rebajarnos?—necesitamos de justicia.

Queremos con esto decir, que no se nos puede arrebatar, aun pagándolo, lo que es nuestro, lo que nos pertenece.

El Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, no puede cometer atentados contra el arte; el Sr. Ministro debe tener conocimiento de lo que es Toledo, está obligado a tenerlos, y debe inmediatamente, si cumple con su deber y con su sentir, revocar el acuerdo.

Nosotros no podemos dudar de su rectitud, y lo esperamos confiados.

No faltaba más.....

«Pues si el prior retoza.....»

TOLEDO MONUMENTO NACIONAL

¿Por qué no?

Van llegando las impresiones pedidas. Vamos recibiendo ratificados los aplausos y los votos favorables para nuestra obra.

Sinceramente reconocemos los merece; es labor muy hermosa porque se trata de Toledo, de ampliarle grandezas y vida.

El Sr. Marqués de la Vega Inclán nos escribe sobre esta campaña.

Las sinceras palabras del Comisario Regio del Turismo, cuya gran labor por Toledo merece el mayor aplauso, y con el cual tenemos contraída una gran deuda de honor—estamos faltándole—nos alienta a ayudarle en su lucha por la ciudad-arte, por nuestro Toledo, que es nuestro anhelo, nuestra misma labor.

Su entusiasmo, tanto o más que el nuestro, le ha dedicado intensamente a nuestro arte.

El insigne patriota, el excelente toledano—lo es más que todos nosotros—el preclaro talento, está a nuestro lado, laborará con nosotros, tenemos su cooperación valiosísima, que con otras más de insignes personalidades—que aguardamos, tenien-

do ya algunas en cartera, de las que publicamos hoy dos más, muy elocuentes y sinceras, y que continuaremos publicando en seguida—formaremos la base preliminar de nuestra enérgica campaña.

De momento no se puede hacer más, ya hemos interesado a todos los elementos toledanos, pública y particularmente.

De todos esperamos su ayuda.

Es obra de todos, y todos han de acudir a ella con nosotros.

¡Toledanos! no olvidar que también vosotros podéis hacer algo en beneficio de nuestra campaña.

Que también lo esperamos.

* * *

He aquí la carta aludida:

«Madrid 4 de Septiembre de 1915.

Sr. D. Santiago Camarasa.

Mi querido amigo: Me pide usted le envíe unas cuartillas sobre *Toledo Monumento Nacional*.

La vida para mí es tan angustiosa y breve, que no tengo tiempo de escribir ni de hacer discursos.

Para colaborar con toda la modestia que se quiera, pero en la medida de todas

mis fuerzas, a la obra de *Toledo Monumento Nacional*, he dedicado siete años de mi vida, una gran parte de mi peculio y casi toda mi paciencia. ¡Todas las palabras y todos los discursos que dedicara a ésto, creo que serían menos elocuentes que la labor realizada en la Casa del Greco, y en la Sinagoga del Tránsito, y en el Museo, y en el Congreso Eucarístico, y en cuantos Congresos y Excursiones de soberanos y de humildes y para todo lo que Toledo sabe y para algo más que no necesito decir!

Después de lo que es público y notorio de mi amor y de mi obra por Toledo, si usted todavía insiste bondadosamente, como no acostumbro ni puedo ni tengo el derecho de perder el tiempo con vanas palabras, me permito insistir y recomendarle que, el modo más eficaz de contribuir a sus buenos propósitos, es evitar la destrucción, mutilación o difraz de los monumentos; con la sanción de una obra ejecutada recientemente (1) he dado a conocer mi criterio sobre lo que considero fundamental para la conservación de nues-

(1) De la que nos ocuparemos en el número próximo.